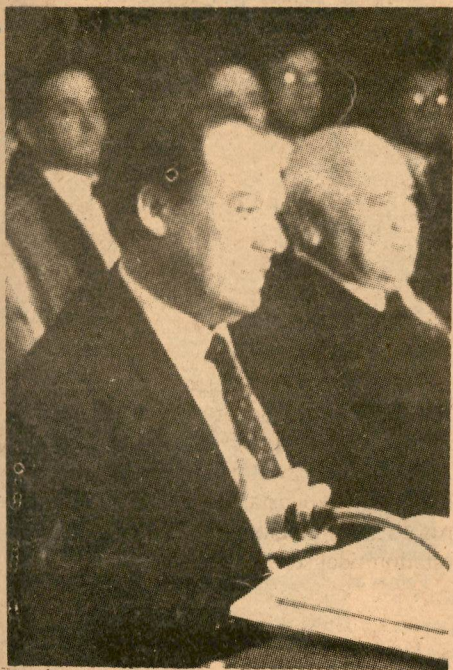


## Deuda Externa

# ¿Y DESPUES DEL 15 DE AGOSTO?

Marcos Arriaga



En vísperas de elecciones, la política está delante de la economía.

Humberto Campodónico

**El 15 de agosto es la fecha en que el Perú debe pagar US\$ 180 millones por concepto de la deuda vencida con el FMI. Según las "reglas de juego" vigentes si no se paga el íntegro de ese monto, entonces el Comité Directivo del FMI nos declarará "inelegibles" para recibir nuevos créditos, tanto del FMI como de otros organismos internacionales (como el Banco Mundial y el BID). Por su parte, el gobierno acaba de anunciar que pagará US\$ 35 millones al FMI, porque ese es el máximo que puede efectuar en las actuales condiciones económicas del país.**

Las especulaciones acerca de lo que pasará el 15 de agosto están, pues, a la orden del día.

### EL PROBLEMA CON EL FMI

Es bien sabido que cuando un país enfrenta problemas en su Balanza de Pagos "normalmente" debe recurrir al FMI para obtener un préstamo que le permita obtener el "equilibrio" de la mencionada balanza. Al mismo tiempo, la obtención de este préstamo cumple la función de "garantía" ante la banca privada internacional de que habrá un "buen manejo" de la economía, abriéndose entonces las puertas de la "renegociación" de la deuda externa. La "garantía" consiste en el hecho que el acuerdo entre un país y el FMI exige que el primero adecúe sus planes económicos a las condiciones que impone el segundo. Estas son hartamente conocidas: reducción del gasto y la inversión públicas, eliminación de subsidios, reducción del rol del Estado, "apertura" del mercado

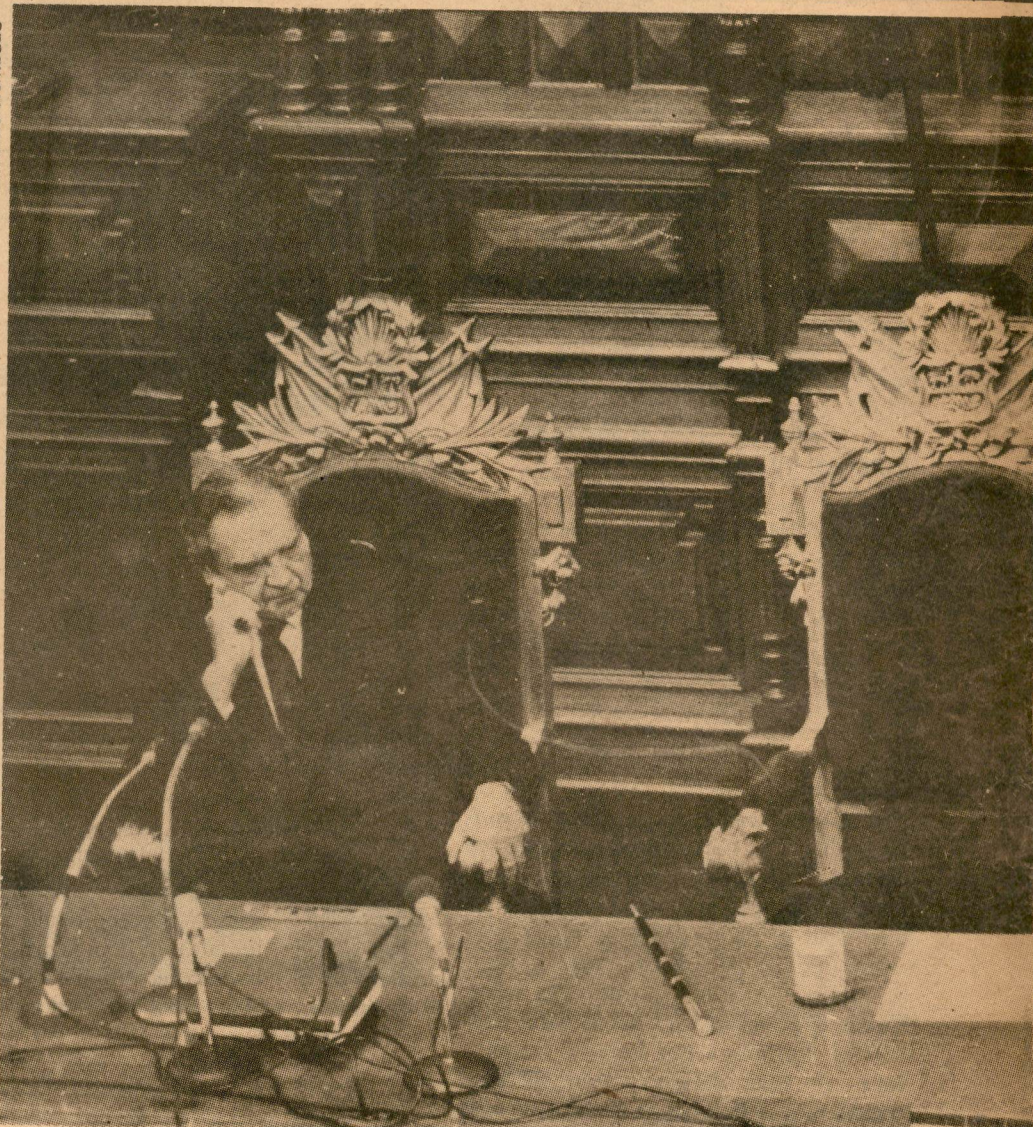
interno a los productos extranjeros, etc. Así se trata de garantizar el cumplimiento puntual de los pagos por deuda externa a costa de la recesión interna y de la pauperización creciente de los sectores populares.

El gobierno de Alan García ha declarado que no firmará ningún nuevo acuerdo con el FMI y que elaborará su política económica en base a sus propios lineamientos y objetivos. Hasta ahora ello se está cumpliendo. Es, entonces, la deuda contraída con el FMI por gobiernos anteriores al aprista la que suscita el problema analizado al inicio, es decir que nos declaren "inelegibles" para nuevos créditos.

Para algunos sectores interesados la "inelegibilidad" no es otra cosa que el apocalipsis económico y financiero. Por un lado, el Banco Mundial y el BID no concertarían nuevos préstamos con el Perú (aunque mantendrían vigentes los préstamos ya concertados, que, según el premier Alva Castro, ascienden a US\$ 800 millones con el Banco Mundial y US\$ 600 millones con el BID). Por otro lado, se cerraría el flujo de créditos con la banca privada. Pero este último "peligro" no es tal, debido al hecho que la banca privada hace ya buen tiempo que nos ha "cerrado el caño" y no efectúa más préstamos. Todo esto determinaría que el Perú se convirtiera en un "paria" del sistema económico y financiero internacional, pudiendo ello desembocar en represalias económicas y comerciales por parte de los acreedores. A eso ha aludido en repetidas ocasiones el presidente Alan García, demandando apoyo y respaldo popular si ello ocurriera.

Pero esta visión apocalíptica de la "inelegibilidad" y del enfrentamiento del gobierno aprista con la "comunidad económica y financiera internacional" no corresponde a la realidad. Esta indica, más

Eduardo Rembado



Transcurrido un poco más de un año de gobierno aprista, aún no se lleva a cabo la "renegociación" de la deuda ya varios miles de millones de dólares.

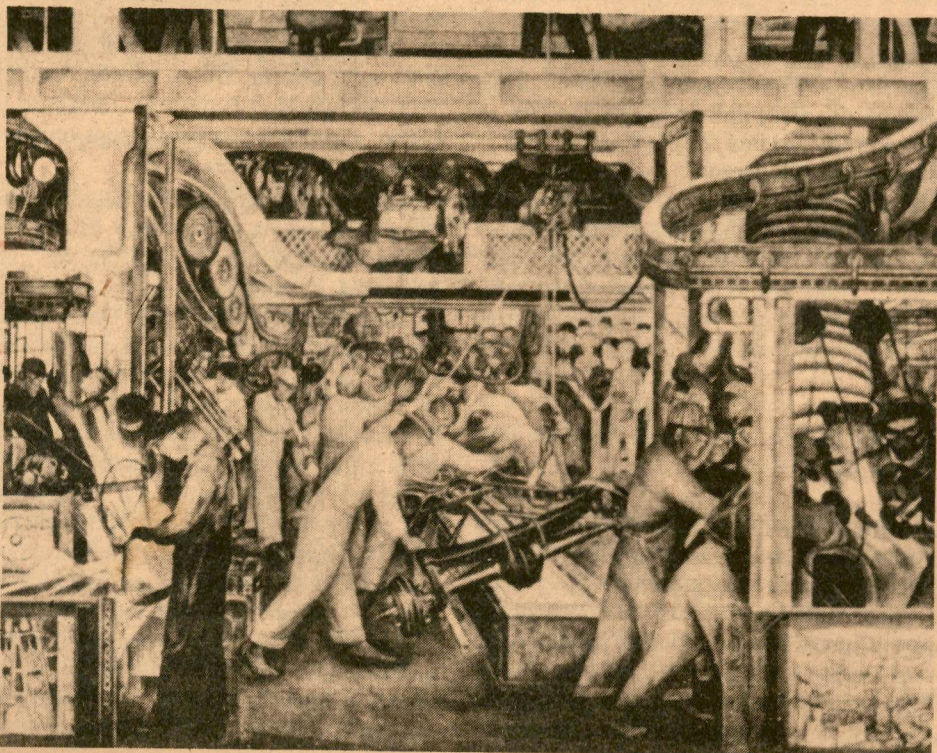
bien, que el gobierno y el FMI se aprestan a una solución negociada que, en lo inmediato, sería, paradójicamente, una "no solución" del problema. Las formas y los plazos de esta "no solución" no son, evidentemente, previsibles.<sup>1</sup> Para el gobierno, esto significaría ganar un poco más de tiempo (sobre todo llegar a las elecciones municipales de noviembre), manteniendo así su imagen de liderazgo tercermundista y de confrontación con el FMI. Por su lado, el FMI tratará de evitar que se cree un "mal precedente" y seguirá presionando al gobierno para obtener los cambios que juzga necesarios para la economía peruana. Es ese el sentido de las recientes conversaciones entre el Secretario de Estado de los EE.UU., George

Schultz y el vicepresidente Luis Alberto Sánchez la semana pasada en Colombia, así como los recientes esquemas de alternativas económicas, supuestamente más "blandos", que el FMI está aplicando recientemente (caso México). Volveremos sobre este punto más adelante.

### EL TIEMPO PASA

A más de un año de gobierno aprista, tenemos que tampoco se ha llevado a cabo aún la "renegociación" de la deuda externa con la banca privada, y los atrasos en el pago suman ya varios miles de millones de dólares. Hemos visto que, generalmente, los bancos exigen un acuerdo previo con el FMI antes de cualquier "renegociación". Como este no es el caso, el gobierno ha venido posponiendo esta negociación mediante sucesivos Decretos Supremos, el último de los cuales fija la postergación hasta el mes de noviembre (una vez más, después de las elecciones municipales).

El gobierno está planteando diversas fórmulas para la "renegociación", entre ellas, por ejemplo, un período de 5 años de gracia, 20 años para pagar y tasas de interés del 30/o. Sin embargo, el problema fundamental que se enfrenta es aquel que las garantías que los bancos exigen, motivo por el cual siguen presionando para que el Perú negocie, de todas maneras, con el FMI. No obstante ello, comienzan a barajarse nuevas fórmulas, entre las que figuran la venta de la deuda externa en los mercados secundarios (al 20 ó 25/o de su valor nominal) obteniendo los bancos, en contrapartida, el 100/o en moneda nacional, cantidad que se invertiría en industrias para la exportación o en la compra de exportaciones peruanas. Al respecto, el último número de Actualidad Económica contiene abundante información.





**E**l último lunes se cerró definitivamente la inscripción de candidatos a las elecciones municipales. Las discusiones, zancadillas y denuncias han demostrado que la democracia política está lejos aún de los predios partidarios. Pero igualmente mostró que más allá del entusiasmo de uno que otro candidato que busca reaparecer en la escena electoral (PAN, Movimiento 7 de Junio), la competencia se dará entre las fuerzas del espectro político: APRA, IU y el PPC.

#### BEDOYA: 20 AÑOS DESPUES

Se ha dicho que las elecciones municipales son políticas y que por lo tanto su discusión va más allá de lo vecinal. Y son más políticas en los lugares donde está el centro de la política: en este caso Lima.

El PPC jugará todas sus cartas a ganar, no sólo el municipio limeño, sino también la oposición política al gobierno de Alan García. De esta manera se erigirá como interlocutor válido del régimen desde la derecha e intentará recuperarse de la inopia política. Es indudable que la apuesta pepecista se basa en el cálculo de la abstención populista y por que sabe que en Lima siempre ha obtenido su mayor porcentaje. Podría no faltarles razón: a final de cuentas los votos sumados de AP y PPC en el 85 igualaron a los de Barrantes. Pero en política, y por lo tanto en elecciones, no toda adición es suma. Su otra apuesta es que Bedoya ya fue alcalde metropolitano y, a fuerza de repetición su gestión se considera buena en la memoria colectiva ciudadana (hasta hoy no existe un análisis serio de ésta, realizada entre 1963-69). Pero hay que tener en cuenta que la mayor parte de los votantes no experimentaron conscientemente aquella gestión y menos aún votaron.

Bedoya es un candidato experimental: ganó las elecciones municipales en 1963 y 1966, pero perdió las presidenciales en el 80 y 85. Su partido perdió también las municipales del 80 y 83 con Richard Amiel. El más conspicuo representante de la derecha política se reencontrará así con su candidatura 20 años después. Su oportunidad es, pues, recuperar políticamente para los círculos del capital lo que históricamente han perdido. Para ello tendrá que convencer al electorado que su tercera vía: "ni aprista, ni comunista", es algo más que una consigna macartista, teniendo en cuenta que en plena campaña electoral temas como democracia, militarización y derechos humanos serán de trato obligados. La derecha aquí tiene poco que decir.

#### EL ANTICARISMATICO DEL CASTILLO

Si algún candidato carece del poder carismático del que nos hablaba Weber, éste es el candidato aprista Jorge Del Castillo. El APRA demuestra en él cierto desdén hacia los comicios municipales. La preocupación y la concentración aprista en el parlamento y en la cosa pública han contribuido a que el partido de gobierno entregue a este Del Castillo, como si quisiera repetir sus derrotas electorales en competencias edilicias, como lo fue en 1963 y 1966 con la coalición APRA-UNO.

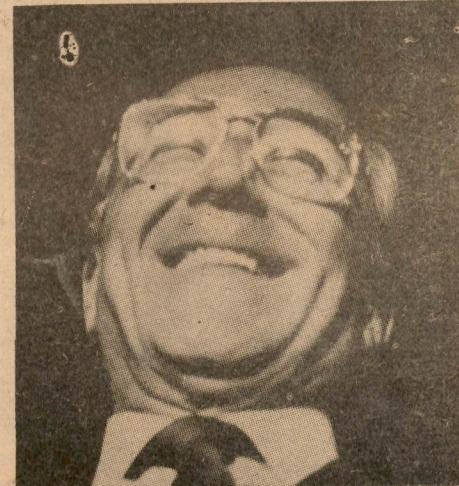
En aquellas oportunidades sus candidatos María Delgado de Odría, esposa del más feroz represor del APRA, y el ingeniero Jorge Grieve, perdieron ante la alianza AP-DC encabezada por Bedoya.



Tras marchas y contramarchas, Barrantes vuelve a candidatear por el sillón que hoy ocupa.



Dos aparatos a su favor: el del APRA y el del Estado



Veinte años después, lo volverá a intentar.

### Municipales

## EL TRIO EN COMPETENCIA

Por Fernando Tuesta S.

En los 80 el APRA perdió también con Debarbieri (1980) y Barnechea (1983). Con Alan García por primera vez en la historia de diez competencias electorales el APRA ganó en Lima. Por ello esperan que el candidato aprista flote en la cresta de la popularidad que todavía mantiene el gobierno. Pero "una cosa es con guitarra y otra con Del Castillo". El ex-prefecto no tiene las características personales ni las circunstancias históricas que acompañaron al triunfo arrollador de García. Tiene a su favor, sin embargo, un doble aparato: el del APRA y el del Estado. Es indudable que la experiencia electoral del primero y los recursos del segundo serán elementos no deleznable. Pero, y acá lo importante, no hay que olvidar que es el candidato oficialista y como tal en él se concentrarán las críticas que se le hacen al gobierno. Las acciones de este último hacen más vulnerable al debutante candidato, ya de por sí con serias limitaciones, que se acentuarán ante dos competidores más experimentados.

#### BARRANTES: HOY POR MI MAÑANA POR MI

Antes del 78 la izquierda no tenía ninguna significación electoral (2 por ciento en el 62) y su trabajo se diseñaba a largo plazo. Aquel camino difícil que significó enraizar en las clases populares para darle un contenido político a sus demandas comprometió a por lo menos dos generaciones de izquierdistas que entregaron mucho de sus vidas por aquel "asalto al

poder" que construiría el mañana socialista.

El Perú cambió luego de la década de los militares y la expresión política del voto de las clases populares por la izquierda el 78, no fue sino consecuencia de aquel trabajo. Con el reacomodo de la nueva década y el viraje del centro de la política a la derecha y luego del fracaso de la izquierda en el 80 surgió la figura de Barrantes. Extraño a la historia de aquellas dos generaciones, no se casaba con nadie. Su limitada formación, que él estoicamente reconoce, la recibió en el período del APRA de la convivencia. Por ello tampoco salió con el APRA rebelde. Veinte años después vino la prótesis. Encabezó y quedó segundo en las elecciones municipales del 80 y ganó las del 83.

Todos, o aquellos que ignoraban la realidad electoral le atribuyeron su triunfo casi exclusivamente. No podían ver que Barrantes, o cualquier otro con determinadas calidades políticas, era beneficiario de una historia colectiva en la que no participó. La operación entonces tuvo un alto costo histórico y político, no sólo por la anestesia a la parte más revolucionaria de la izquierda, sino por su propio destino como tal. Sus límites tienden a perderse. Así hoy el nuevamente candidato (cuarta vez) izquierdista ya no es el de consenso, como ha sido demostrado en estas semanas, sino cabeza visible de los palaciegos. Quien lee su libro *Barrantes: sus propias palabras* (Ed. Mosca Azul) podrá darse cuenta que muchas de ellas se las ha comido, pero en lo sustancial es el mismo que recién algunos descubren.

Barrantes puede ganar, más porque está en la izquierda (IU) que por ser de izquierda, pese a la duda de muchos incrédulos. Como candidato es superior a Del Castillo y tiene lo que a éste le falta: carisma y experiencia. Con Bedoya se enfrentó el 85 y le ganó. Ahora tendrá que decirle que hacer un zanjón no es suficiente y que su gestión fue más eficiente, en una Lima más compleja. Felizmente Pease sigue en la lista; para algunos él es quien verdaderamente va por la reelección edilicia. Pero esta historia también tiene su final y, como diría aquella extraordinaria salsa de Héctor Lavoe, "nada dura para siempre". Ahora es necesario ganar pero esto no es suficiente; sino cómo ganar.

Si, como dice Barrantes, el objetivo es fortalecer la "democracia" el objetivo es retórico, confuso y un abuso de la abstracción. No señala el camino propio y superior de la izquierda, aunque quizá no lo sostiene porque lo desconoce. Olvida que el camino del infierno está plagado de buenas intenciones. Y las suyas, con respecto al gobierno, van más allá de la tradicional —conservadora diríamos— cortesía. Barrantes tendrá que dejar de lado su capricho individualista, que si bien le ha dado réditos personales que le permiten ser el izquierdista aceptable por la democracia, hoy compromete seriamente el futuro de una fuerza política que, por esas paradojas incomprensibles de la historia, encabeza. Esperemos que su discurso sea de izquierda y que Alan García, más preocupado por su candidatura que por la de su compañero, no lo aplauda. (11-8-86).





En la banca privada, y los atrasos en el pago suman

## EL PROBLEMA DE FONDO

De lo anterior se evidencia que la relación del gobierno aprista con el FMI y con la banca privada no está aún claramente determinada en un sentido u otro. Es cierto que en lo concerniente a la "renegociación" de los contratos petroleros con Occidental, es decir la inversión privada norteamericana más importante en el Perú, fue ésta la que se llevó la mejor parte, evidenciando el gobierno de manera tangible su "buena voluntad" hacia el capital extranjero.

Pero las recientes medidas anunciadas el 28 de julio en lo referente a las limitaciones de remesas al exterior (que afecta a las compañías extranjeras) y al pago de la deuda privada, así como el mantenimiento, en el papel, del tope del 100/o de las exportaciones para el pago de la deuda pública externa, han enturbiado las relaciones del gobierno con el capital extranjero en su conjunto. Y no solamente con ellos, sino también con la clase empresarial nativa que, por ejemplo, en reciente comunicado, pide que se otorguen dólares para el pago de "regalías" y asistencia técnica al capital extranjero.

Ahora bien, el gobierno se ha visto obligado a implantar estas medidas para garantizar el mantenimiento de la "reactivación económica". Sin embargo, todos (industriales, gobierno y capital extranjero) saben que ésta tiene sus límites. Y es justamente sobre el desenlace inevitable acerca de la política posterior a aquella de la "reactivación" que se vienen afilando las armas.

Todos saben que nuestra industria de bienes primarios es "dolaradicta", es decir que depende de insumos importados para la producción. Así, el repunte de las importaciones en este año, unido a la caída de los ingresos por exportaciones (baja

del precio del petróleo y estancamiento de los precios de los minerales), constituye un "cuello de botella" que va a ser cada vez más difícil de controlar y que presiona sobre las reservas internacionales.

Es la ausencia de una alternativa económica y política global, también, una (y sólo una) de las causas que determina que el empresariado local no esté efectuando nuevas inversiones y que, por el momento, simplemente se está embolsando las ganancias provenientes de la "reactivación económica". Pero hay más. La actual estructura industrial no garantiza adecuados niveles de empleo, es concentradora del ingreso, es centralista y no está orientada a la ampliación del mercado interno. Lo que se necesita, entonces, es una "reactivación con reestructuración industrial", tal como lo anunciara el presidente García el 28 de julio.

Pero la "reactivación con reestructuración" tiene varios significados, los que dependen, a su vez, de determinadas opciones políticas. Por ejemplo, para algunos sectores financieros locales, el actual gobierno ya habría definido su "modelo" y habría optado por "la creación de una nueva clase productiva que, a la vez de apuntalar el desarrollo regional, desarrolle la nueva empresa nacional, libre de ataduras con el exterior y más dirigida a las necesidades de nuestra pobre realidad. (...) El gobierno ha propuesto el 28 de julio el aislamiento internacional y un estado de desarrollo cuasi autárquico que, viviendo de lo nuestro y con lo nuestro, impulse el desarrollo social" (de la revista *Eficacia*, dirigida por Augusto Blacker, reseñado en *El Comercio* del 10.08.86).

Desgraciadamente la realidad no se condice con las afirmaciones del señor Blacker. Pero lo importante es destacar que este análisis no es gratuito, pues trata de poner una "alerta roja" en la indefinición del gobierno con el capital extranjero con el objetivo de subrayar su propia alternativa económica (y también política): "Con la opción tomada, el gobierno no sólo se ha impuesto limitaciones importantes tales como, la pérdida de apoyo del sistema financiero internacional y el aislamiento con el exterior, sino que además, implícitamente ha rechazado la aceptación de nuevas metodologías provenientes de países avanzados —las que nos permitirían aumentar nuestra productividad y capacidad de competencia con el exterior—, por ende, de la utilización del expediente del crecimiento de las exportaciones como elemento generador de las divisas necesarias para un desarrollo económico sostenido" (*El Comercio*, 10.08.86).

## ENTRA EL "PLAN BAKER"

Palabras más, palabras menos, este es el discurso de James Baker, secretario de Comercio de los EE.UU., propuesto en Seúl en setiembre del año pasado, a un conjunto importante de países tercermundistas (sobre todo a los más endeudados, entre los que se incluye al Perú). El "Plan Baker", consciente de la imposibilidad de seguir aplicando planes de "estabilización" económica, vía el FMI, que permitieran continuar con el pago de la deuda externa (no olvidemos que, de 1983 a 1985, América Latina se convirtió en exportador neto de capitales llegando a más de US\$ 30,000 millones en 1984) plantea ahora el llamado "ajuste con crecimiento", es decir, el reanudamiento de los flujos financieros y comerciales (comprometien-



Viceministro de Economía Gustavo Saberbein

do en este plan al FMI, al Banco Mundial y a la banca privada) para que, a la vez que se trata de relajar las tensiones sociales, se pueda continuar con el pago de la deuda externa.

Es cierto que hay aquí un "cambio" en la posición de los EE.UU. pues ya admiten, como gobierno, que deben intervenir en el problema de la deuda, pero un análisis más preciso nos permite afirmar que este "cambio" perjudicará a los países deudores. En efecto, la crítica no debe centrarse alrededor de la insuficiencia de los fondos planteados (US\$ 30,000 millones para 15 países en 3 años), sino en el hecho que las "nuevas condiciones" para acceder al "Plan Baker" mantendrán los problemas de nuestras economías. El "ajuste con crecimiento" implica que América Latina se adapte a los cambios que se han venido procesando en los últimos años en la economía mundial y en la división internacional del trabajo. Quien no lo haga corre el riesgo de "bolivianizarse".

Este "enganche" garantizaría un nuevo período de crecimiento. Para ello, sin embargo, habría que vender las empresas públicas, disminuir el rol del Estado, liberalizar la política arancelaria, alentar las exportaciones y dar nuevos incentivos a la inversión extranjera<sup>2</sup>. Como se ve, este "nuevo" plan no difiere mucho del Plan FMI; en sus lineamientos generales, este es el contenido del nuevo acuerdo adoptado por México con el FMI hace algunas semanas, contando con el pleno apoyo del Banco Mundial y del gobierno de los EE.UU.

Por otro lado, el "Plan Baker" también impide la concertación de los países deudores frente al problema de la deuda externa, propugna la llamada "extraversión" de la economía (al estilo Taiwan) a la vez que pone un freno al desarrollo "autocentrado" que privilegie la satisfacción de las necesidades básicas de la población y, también, trata de impedir una mayor integración regional e intrarregional.

El "Plan Baker" es, entonces, toda una propuesta política y económica que busca también ser implantada en el Perú. El hecho que este Plan no constituya una verdadera alternativa para el desarrollo económico y social de nuestros pueblos sino una nueva forma de dependencia no le quita, sin embargo, sus condiciones para reagrupar a las clases dominantes del continente. Bajo el grito de que hay que ponerse al día con el avance de la robotización, la alta tecnología y los "microchips" se desarrolla una intensa campaña con claros fines políticos.

No se trata, sin embargo, de negar los avances tecnológicos ni, tampoco, la necesidad de exportar más y mejores productos. Se trata de poner las cosas en su sitio. Por ejemplo, la tan mentada "roboti-

zación" y alta tecnología, si bien han logrado avances importantes, todavía no han dado paso a un nuevo modelo de acumulación en los países industrializados que les permita un nuevo ciclo de crecimiento económico sostenido (por ejemplo, el total de ventas de la industria de computadoras en los EE.UU., en 1985, no representaba el 50/o de las ventas de la industria automotriz). Así, las tendencias recesivas que asoman en los EE.UU. (decrecimiento de la producción industrial en más del 20/o en el segundo trimestre de este año) así como el enorme déficit presupuestal, son indicadores claros de las limitaciones de la "locomotora" estadounidense. A pesar de las afirmaciones del Sr. Blacker y de Felipe Ortiz de Zevallos en el último número de Debate.

## CONCLUSION

El plazo del 15 de agosto no es, pues, definitivo en las relaciones del gobierno con el capital extranjero. Es alrededor de las opciones globales que el gobierno tendrá que tomar una decisión en los próximos meses, decisión que no se circunscribe al plano económico, sino que abarca también al plano político y social. Porque no es concebible la aplicación de un verdadero plan "nacionalista, democrático y popular" que no se apoye en la movilización organizada de los sectores populares para oponerlos a la resistencia al cambio de los grupos monopólicos que siguen en las riendas de los sectores claves de la economía. Pero parece que no es ese el apoyo que está reclamando el gobierno aprista, menos aún después del 18 de junio de 1986.

(1) Según Ramón Remolina, "la alternativa sería que el Directorio del Fondo, después de recibir el pago parcial anunciado, y de analizar que ninguna ventaja y beneficio habría en la declaración de no elegible, nos concediera una nueva prórroga para cancelar el saldo" (*El Comercio*, 10.08.86). Según otras fuentes, la cosa sería más complicada y maquiavélica: los EE.UU. votarían por la "inelegibilidad" pues deben mantener inalterable su posición; pero, no verían con desagrado que Arabia Saudita y otros miembros del Consejo Directivo votaran por postergar la decisión del Fondo respecto al Perú.

(2) "Los términos de los préstamos del Banco Mundial serían más duros, puesto que ellos implican una reestructuración regresiva de las economías periféricas, imponiéndose un modelo de mercado libre junto con el financiamiento; sólo aquellos países que se comprometen a sí mismos a las reformas económicas orientadas al mercado libre conseguirían la ayuda. El "Plan Baker" para una economía de mercado libre no contempla, por supuesto, una reestructuración económica basada en el desarrollo del mercado interno junto con la construcción de un sector doméstico de bienes de capital" (F. Jiménez y E. Nell, "El Plan Baker y el caso peruano", *Socialismo y Participación*, (34, junio de 1986).



# Reglamento del PAD: AGRESION AL MOVIMIENTO POPULAR

Rosa Mávila León

En los últimos años hemos sido testigos y protagonistas de la emergencia organizativa del movimiento popular de mujeres (Clubes de Madres, Comedores, Comités del Vaso de Leche, etc.) y es que, frente a la crisis económica, ellas asumieron el reto creador y cotidiano de la sobrevivencia, organizando, muchas veces en forma espontánea, una respuesta socializada de reproducción y en muchos casos, afirmando, desde esta práctica, una propuesta más global en la defensa de la vida y de los intereses de la mujer.

**A**ctualmente existen numerosas organizaciones femeninas a nivel urbano-popular donde las mujeres han ganado un espacio propio, socializado sus problemas, acumulado experiencias, dándole a su organización un carácter autónomo, democrático, desde el cual van ganando nuevos espacios, ya sea en el gobierno local o en el liderazgo del movimiento popular.

La actitud de los partidos políticos respecto de este movimiento ha sido diferente. Mientras el acciopopulismo le dio a su relación una clara imagen asistencialista, desde el Estado, para el PPC se trató de la "ayuda a los pobres" del cristianismo feudal. Las organizaciones feministas y la izquierda, en menor o mayor medida, apostamos a su autogestión y consolidación como organizaciones independientes del gobierno central, donde se avance en un cuestionamiento crítico del rol tradicional de la mujer y donde se cree el espacio para el acceso a las decisiones que les afectan, como mujeres, y como parte del pueblo.

## LA RESPUESTA DEL APRA

La respuesta del aprismo ha sido ambivalente y contradictoria. Encontramos así como expresión mayoritaria, que sectores del APRA desarrollan un clientelaje burdo y grosero, a partir de las necesidades de sobrevivencia de la mujer y de su familia; mientras que algunas mujeres apristas se acercan tímidamente al feminismo asumiendo algunas posiciones en el terreno teórico, sin mucho correlato en la actividad práctica, en la relación con las mujeres de base.

Pilar Norez representa, si cabe decirlo, el punto de intersección de ambas vertientes del APRA: la manipuladora y la reformista. Sin embargo, lo fundamental del APRA en el terreno del movimiento social femenino, está caracterizado por el PAIT y por el PAD (Programa de Asistencia Directa). Elementos centrales que caracterizan esta política frente al movimiento popular femenino son el autoritarismo, la manipulación, el clientelaje, la imposición partidaria, el sectarismo y el



Frente a la manipulación y el reformismo apristas en el movimiento de mujeres, la izquierda apuesta a su autogestión y consolidación en organizaciones independientes del gobierno central.

paralelismo a las organizaciones populares que no se dejan manipular. Esta orientación predominante en la política aprista se reafirma y legitima con la promulgación de la R.S. 0133-86-PCM, que reglamenta las acciones de apoyo a los Clubes de Madres, del PAD, y que es hasta hoy la más grave agresión a la autonomía y a la democracia de las organizaciones de sobrevivencia, constituyendo, en algunos aspectos, incluso una norma anticonstitucional. Veamos por qué.

## REGLAMENTO DISCRIMINATORIO

El Reglamento se orienta sólo a los Clubes de Madres, que son las formas organizativas más atrasadas en el terreno político. Establece que el PAD seleccionará a qué Clubes de Madres prestará apoyo jurídico para que se constituyan en Asociaciones y logren personería jurídica; luego, esos Clubes serán calificados por el PAD, para que se implemente a través de ellos programas de servicios básicos de naturaleza productiva, programas no escolarizados de educación inicial (PRONOEI), comedores, programas de capacitación, a través de la firma de convenios de la junta directiva del Club de Madres con el PAD. La primera constatación es la de que se prestarán dichos servicios sólo a las organizaciones que tengan un proyecto con el PAD. ¿Qué razón justifica esta restricción si es que el presupuesto del PAD proviene del Estado?

## REGLAMENTO ANTIDEMOCRATICO

Pero la agresión fundamental está en el terreno de la democracia. Con el fundamento de la necesidad de coordinación entre el PAD y la organización femenina, se institucionalizan los "promotores del PAD" como personas-puente entre ambas. El promotor no se concibe como una persona puesta al servicio y sometida a la organización femenina sino que tiene funciones de control y de fiscalización de la marcha del proyecto productivo, educativo o alimentario. Es el representante del Estado, una forma de empleador o de patrón.

Estos promotores probablemente serán una nueva expresión de los tristemente célebres capataces del PAIT, quienes seleccionan únicamente a mujeres proapristas para ese programa, chantajejan sexualmente a las mujeres trabajadoras, condicionan la posibilidad de la percepción del salario a la asistencia a los mitines apristas y hacen trabajar a las mujeres en trabajos ornamentales de "estrellas apristas", entre otras acciones antidemocráticas y de clientela.

Incluso la ayuda material a los Clubes de Madres está condicionada. Los bienes y recursos que el PAD otorga a la base para la puesta en marcha del proyecto productivo (taller, comedor) son entregados sólo en usufructo o posesión, no como propiedad, ya que los bienes les serán de-

vueltos en casos en disolución.

El Art. 26 establece que "debe evitarse toda vinculación político-partidista, la politización de sus actividades y de sus miembros, y toda intervención externa que desnaturalice sus objetivos". Y el Art. 27 señala que "será razón de disolución el funcionamiento distinto al normado en la ley".

Estos artículos son claramente anti-constitucionales, pues están sancionando indirectamente a las mujeres por sus convicciones e ideas políticas, y están dirigidos a la neutralización de cualquier liderazgo alternativo de las propias mujeres al interior del proyecto. Partiendo del perjuicio contra la política que caracteriza a los sectores más atrasados, se reserva para el PAD la posibilidad de disolver a los Clubes de Madres que no se dejen manipular. Asimismo, se pretende reducir el espacio de las mujeres beneficiadas, y cortar claramente la posibilidad que mujeres de IU se integren a un proyecto del PAD, golpeando así a la vanguardia femenina de base, al aislarla de las mujeres de su sector que se acerquen al PAD por necesidad.

Es decir que del dicho de la autoayuda, en labios de Pilar Norez, hay un gran trecho hacia la autogestión, el autogobierno y el poder, que formulamos en IU. De la "ayuda" a la "autonomía" hay no sólo opciones políticas distintas, sino concepciones muy diferentes sobre el rol que se asigna a la mujer. ✓

Luis Alberto Chávez

